

EL GUTENBERG

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LOS OBREROS

AÑO I

Santiago, Sábado 10 de Setiembre de 1887.

NºM. 51

«EL GUTENBERG»

FUNDADO EN 24 DE SETIEMBRE DE 1886

Por un año.....	\$ 2.00
» un semestre.....	1.00
» un trimestre.....	0.60
» un mes.....	0.20
Número suelto.....	0.05

Los precios de citados i los Memorias de los distintos Sociedades de Obreros, se publicarán gratuitamente.

Toda correspondencia deberá dirigirse a Hipólito O'Vazco, calle de Rivera, núm. 88.

EL FOMENTO

A LA INSTRUCCION POPULAR

Desde casi medio siglo a que nuestros gobiernos vienen luchando con un poco resultado por prestar fomento a la instruccion popular. En verdad, que desde aquella época remota, la administracion del señor Montt inspirada en nobles i elevados sentimientos, prestó oído a los jeníos del pueblo que yacía postrado como un párvulo bajo el peso de la ignorancia.

Esos gobiernos pecunariamente débiles no pudo fundar establecimientos robustos para la instruccion del pueblo; tocábales a sus sucesores impulsar i fortalecer esos plantíbulos del saber, pero, desgraciadamente algunas administraciones se engolfaron mas bien en la politica i no se acordaron veinte o mas años del pobre pueblo que quedaba estacionario en el dilatado mar de la adolescencia.

Las escuelas del señor Montt, quedaron sumerjidas en el abandono hasta largos años, i no sabemos cómo no las disminuyeron creyendo que no hubiera quien se educara en ellas.

Nuestra capital que debiera ser la predilecta en la educacion, ha sido la peor atendida en este sentido. De las mas entrar en esas grandes casas que constan de muchos arrendatarios, vulgo *co-coventillos*, pues, hai familias que son señalados sus miembros que conocen las letras. Hermosos jóvenes de ambos sexo hai ahí que no han tenido la felicidad de conocer el precioso invento de la luz de la intelijencia.

I entre estas jentes hai quienes

aseguran que solo Santiago, la capital, es Chile,—piensan que Talca, Concepcion u otros puntos, son comarcas o imperios,—¿cuáles serán los culpables de que esos seres permanezcan en la desventura? ¿Serán sus padres o nuestros gobernantes? Creemos que los últimos tienen esta gran falta. Jamás se dictó una lei obligatoria, ni se tomó otra medida análoga para hacer que padres hijos e ignorantes mandasen a sus hijos a los establecimientos módicos que de instruccion poseíamos i que todavía poseemos.

Esos niños, i jeneralmente los hombres, criados con toda holganza desde pequeños i sin conocer ninguna clase de trabajos, no podían permanecer por muchas horas en sus casas; sus padres consentían mejor que la abandonarían, para pasar algunos momentos de tranquilidad. En la calle esos infelices pequeños seguían i siguen a todos los dictados de sus jóvenes corazones creyendo hacer mal, nada mas cuando se ven en el cuartel de policia i huazqueados por los policiales.

I mientras tanto nuestros hombres del poder, esmerándose en hacer buenas cárceles i penitenciarías, creando nuevos juzgados del crimen, proyectos para diques i ferrocarriles, para obtener nuevos blindados i armarse hasta los dientes. Pero, blindarse el cuerpo,..... cuando debiera ser el alma!... ¿Olvídan nuestros gobernantes que, instruidos nuestros rotes no serían mas *lomas* que lo que son? Siempre tenemos miles de promesas de nuestros representantes al sentarse en los confortables sillones de nuestro congreso; hasta aquí muchos de esos señores duermen i de los que están despiertos, hemos obtenido muy poco práctico. Cuando se trata de defender algun partido, o cuando es atacado algun miembro de él por sus contrarios, entónces si que nuestros leguleyos trabajan fuertemente en defender sus propias creencias. Es ahí, cuando los *talares* i príncipes de la oratoria, desdoblan sus majestrosos discursos, desempeñan sus roles con aplausos i admiracion i es el pueblo el que mas fre-

néticamente aplauda esos artísticos discursos, aunque en en ellos quizás vaya envuelta su sentencia de muerte.

El obrero que no dispone mas que del día Domingo, i algunos horas en la noche i que desea pigilizarse no es posible realizar su pensamiento. No hai colejos dominicales ni otros entrenimientos instructivos que sean gratis. Los colejos nocturnos son deficientes. La Biblioteca Nacional se abre nada mas que los días de trabajo para los estudiantes en leyes, en medicinas u otras profesiones. La planta de empleados que hai no es para atender al pueblo que no escribe con firme pulso. Los libros son caros; i el proletario que estrechamente se sostiene con su jornal mal puede quedarle dinero para libros.

Esperamos que nuestro gobierno cumpliendo con su grandioso programa que se ha trazado, preste algun oído a nuestro humilde llamado como asimismo deseamos que los tres millones i tantos pesos destinados al fomento de la instruccion popular tengan la órden de aplicacion.

Santiago, Agosto 25 de 1887.

J. E. DIAZ R., Colaborador de la Sociedad "Colon de Zapateros."



EL OBRERO.

En Chile, así como en algunas otras de las repúblicas del Pacífico, la clase obrera carece casi en absoluto del apoyo i proteccion que los Gobiernos debieran dispensarle, dificultando con esto su buena organizacion, oponiéndose en cierto modo al perfeccionamiento i desarrollo de la noble carrera de las artes i colocanda, por consiguiente, al obrero en una escala tan inferior respecto de las otras proporciones, que podría decirse, sus aspiraciones no pueden ir mas allá de procurarse el sustento por medio de un exiguo jornal ganado las mas veces a costa de improbo trabajo.

Para las profesiones científicas hai Universidades, Colejos i profesores costeados por el Estado, all los estudiantes pueden adquirir vasti

tos i profundos conocimientos, i obtener así un diploma de abogado, médico, injeniero, etc., i ocupar luego un lugar mas o ménos distinguido en la Sociedad.

Para los que se dedican a la carrera de las artes, para los industriales, no hai apoyo, proteccion ni estímulo. El obrero debe formarse por sí solo, debe vivir con su trabajo diario, debe soportar todas las cargas que las diferencias sociales le imponen, i por último, debe abandonar familia i hogar para lanzarse a los campos de batalla en defensa del honor nacional, cuando la patria está en peligro; mientras que los hombres de letras, los abogados, los médicos, los ricos, en fin, quedan gozando de sus rentas al lado de sus familias i al cuidado de sus intereses.

En Santiago, el cuerpo obrero es numerosísima i en él se encuentran operarios i artistas de primera clase, que, pena da decirlo sino vergüenza, no cuentan con mas recursos ni proteccion que la que su trabajo, le proporciona, por lo comun poco productivo, o con lo que su inteligencia pueda suministrarles mientras son aptos para el trabajo i cuya única perspectiva para el porvenir es la miseria o por lo ménos la escasez.

Digna de elogio es por cierto la actitud de nuestros obreros organizando sociedades para socorrer a sus hermanos de arte, enfermos o desvalidos, i mejorar en lo posible su condicion sin la proteccion ni ayuda de nadie, colocándose a la altura que en un pueblo civilizado como el nuestro les corresponde; esto habla muy alto en favor de la clase obrera en Chile, abandonada, por decirlo así, a su propia suerte. Pero esto no basta; los recursos de que disponen estas sociedades, que no son otras que las erogaciones que mensualmente hace cada obrero, no es lo bastante, decimos, para atender debidamente a los que ancianos ya i sin fuerza para trabajar, quedan reducidos a la miseria, ni mucho ménos para estimular las artes por medio de Exposiciones o de cualquiera otra manera. (Conchard.)

DON JUAN CLAVIJO

El martes en la noche, de la presente semana, un numeroso i escogido acompañamiento en el cual se notaban a diversos representantes

de las Sociedades de Obreros existentes en la capital, marchaban en direccion al Cementerio a depositar los restos de nuestro malogrado amigo don Juan Clavijo.

El señor Clavijo dejó de existir en la madrugada del Lunes 5 del presente, víctima de una penosa enfermedad que lo tuvo postrado en cama por largo tiempo.

Antes que se depositara el atahud en uno de los nichos de la Sociedad "Union de Artesanos", le dedicaron breves pero sentidas palabras los siguientes señores:

Don Benito O'Rian, don Tristan Cornejo, don Victorino Stolla, don Antonio Poupin N., don Manuel M. Sosa i don José Agustín Gonzalez.

Para el próximo número publicaremos una pequeña biografía del señor Clavijo.

GACETILLA

LAS TRES BANDERAS.—Liquor en toda abundancia i lanch. Precios moderados. San Antonio, entre Alameda i Moneda.—Vicente Tabara.

CAFE DE LA JUVENTUD AMERICANA.—Almuerzo, comida i cena a toda hora del día i de la noche. Precio convencional. Calle Andrés Bello N. (antes Oquivil).

EROGACIONES.—La sociedad nombrada por la operaria de la imprenta Gutenberg, con el objeto de coleccionar fondos para dar un regalo a la precaria rica viuda en que quedó la viuda e hijos de nuestro antiguo compañero de trabajo, don Daniel Adams, fallecido el 3 del presente, se hace un deber en dar a la publicidad el resultado de su cometido; dando a nombre de la viuda los mas sinceros agradecimientos a las señoras erogadoras.

Damos en seguida los totales de las erogaciones de las imprentas a que dicha comision se opusieron:

Imprenta Gutenberg	pe. 10.00
Id. Corrientes	9.50
Id. Libertad Electoral	8.45
Id. Nacional	7.60

Total..... pe. 35.55
La Comuna.

PESAME.—Damos el mas sentido pésame a nuestro amigo Calceiro Alegria por la desgracia que le sucedió por la muerte de su hijo Luis Octaviano, acaecida el 4 del presente a las 9 de la noche.

Salú.—El lunes de la presente semana reapareció "El Hijo del Pueblo" órgano del obrero. Dice que vuelve otra vez al mundo despues de estar durmiendo bajo tierra 12 meses (el doble de lo que duerme la Marmota) esperando el premio del actual gobierno por quien tanto trabajó para elevarlo, pero ha visto que nada se le ha dado, solamente lo que le costaba la impresion de cada número de su periódico, i hoy viene a hacerlo un recordario para que

lo ocupe en las próximas elecciones; pero pago adelantado.

Lo mas curioso es que dice trabajar por la clase obrera i a renglón seguido ataca fuertemente a nuestro periódico que es el verdadero órgano de los obreros en jeneral. Nos trata de mendigo porque la digna "Sociedad Filarmónica de Obreros" dió un beneficio a favor de este periódico, i agrega que el hombre no debe pedir limosna, sino que debe armarse de un patul i decir: la vida o la bolsa.

¿Este es "El Hijo del Pueblo" que viene a trabajar i moralizar a nuestra clase obrera? Es ese el modo de enseñar la moral escribiendo palabras groseras i de arrabales, dignas de hombres sin el menor raziço de civilizaciòn?

Si nosotros hemos pedido limosna como él dice, la pedimos para llevar una obra adelante que redunde en bien jeneral, pero, no la pedimos para sostener nuestra familia o tener riquezas acumuladas i llevarnos por delante a las mismas personas que nos han levantado de la postracion en que yaciamos. No, lo pretendemos tener riquezas a costa de nadie. Trabajamos por una idea i en esa agofaremos todas nuestras fuerzas.

Concluimos estas líneas aconsejando al editor de "El Hijo del Pueblo" la fábula siguiente del Sapo i el Muchuelo que lo viene como de molde, i no estar metiendo baba sin que nadie le atienda desde que todo el mundo lo detesta i odia como un insecto inmundos:

"¿Por qué que de día se garbe Nos vana insidiando,
¿No estoviera mejor agrobado En otro agujero?"

Para ¡el, Compañero!
Nos queremos ser pájaro Sapo,
Que oculte Mocheles.

El beneficio a "El Gutenberg."—El domingo último tuvo lugar la fiesta que la Sociedad Filarmónica de Obreros habia organizado en obsequio de esta publicacion. La concurrencia que asistió fué tan selecta como numerosa. No solo estaban representados esa noche los distintos gremios que componen la clase obrera de esta capital, sino muchas personas particulares cuyo amor al pueblo han manifestado en mas de una ocasiòn con hechos prácticos i positivos.

El bello sexo tambien estuvo dig-